

DESTETE TEMPRANO DE CORDEROS

INTRODUCCION

*Ing. Agr. Ricardo González**

En este trabajo se presentan datos que muestran que cuando existen condiciones de una baja cantidad de forraje para pastoreo de las ovejas con sus corderos, un destete temprano puede ofrecer ventajas en manejo y producción.

El destete temprano de corderos es una norma de manejo de la majada de cría, que permite minimizar las pérdidas debidas a bajas tasas de crecimiento de corderos, corderos más débiles, menor producción de lana - tanto en cantidad como en calidad-, pérdida de estado en las ovejas, que puede significar un menor número de corderos a la próxima parición.

Los datos de esta contribución se refieren a trabajos realizados por el CSIRO, en Australia, comparando un destete temprano de seis semanas contra el usual para esas condiciones, de doce semanas. También se presentan datos nacionales de la Estación Experimental de Paysandú (Facultad de Agronomía), de destetes realizados a las ocho semanas.

Para nuestras condiciones, un destete realizado a esa edad no traería aparejado ningún tipo de inconvenientes, y sería favorable por los beneficios que se obtendrían. Un destete temprano puede darle a los corderos una mejor oportunidad de hacer mayores ganancias de peso, suplantando la pequeña cantidad de leche que ofrece la oveja al cordero, por pasturas tiernas reservadas para ese fin. La infestación de parásitos gastrointestinales en los corderos es retardada por la temprana separación de éstos de sus madres, pero este argumento sería más una razón secundaria, que el motivo para un destete temprano. Mientras tanto, sin las altas demandas alimenticias que requiere la lactación, las ovejas pueden recobrase sobre pasturas más pobres.

EFFECTOS SOBRE EL CORDERO

Son muchos los experimentos que se han realizado para determinar la producción de leche que la oveja es capaz de ofrecer al cordero, y así poder precisar la importancia que la leche tiene para el mismo en las primeras etapas de su vida.

Uno de estos experimentos fue realizado

en Australia, en 1976. En él se determinó la producción de leche de dos grupos de ovejas Corriedale, durante las dieciocho primeras semanas luego de la parición. Con un grupo se simuló un alto plano alimenticio (8.6 ovejas/há.) y con el otro un bajo nivel (17.3 ovejas/há.). Los dos grupos pastoreaban continuamente una pastura mezcla de falaris y trébol blanco.

Las ovejas del plano alto produjeron en las dieciocho semanas 114.5 kg de leche, mientras que las del plano bajo produjeron 67.3 kg. o sea el 59% de la producción de las ovejas del plano alto. Los resultados del experimento demostraron que en las seis primeras semanas, la oveja produce el 50% de la leche que va a producir en la lactancia; entre las seis y las doce semanas produce un 33% del total; y luego de las 12 semanas produce una cantidad de leche muy pequeña.

En los dos grupos de ovejas sucedió lo mismo, con la salvedad de que las ovejas del plano bajo, en vez de producir 57 kg de leche en las 6 primeras semanas, como las ovejas del plano alto, produjeron sólo 33 kg disminuyendo rápidamente la producción luego de las 6 semanas.

Por otra parte, el cordero se comportó como monogástrico durante las 3 primeras semanas, alcanzando el rumen su capacidad funcional a las 4 semanas. A esa edad, aún necesita de la madre debido a que el rumen no tiene toda la capacidad física necesaria como para permitirle hacer buenas ganancias de peso alimentándose sólo de forraje. A las 6 semanas, el cordero desarrolla totalmente su función ruminal, y entre las 6 y 8 semanas el animal puede ya valerse del forraje para hacer buenos aumentos de peso, siempre y cuando este forraje sea de buena calidad y en cantidad suficiente.

Para poder contrarrestar los malos efectos de los años con bajas disponibilidades de pasturas, el CSIRO desarrolló un sistema de manejo que consistió en destetar a los corderos a las 6 semanas, en vez del destete de 12 semanas, usual para la región. Para ello se

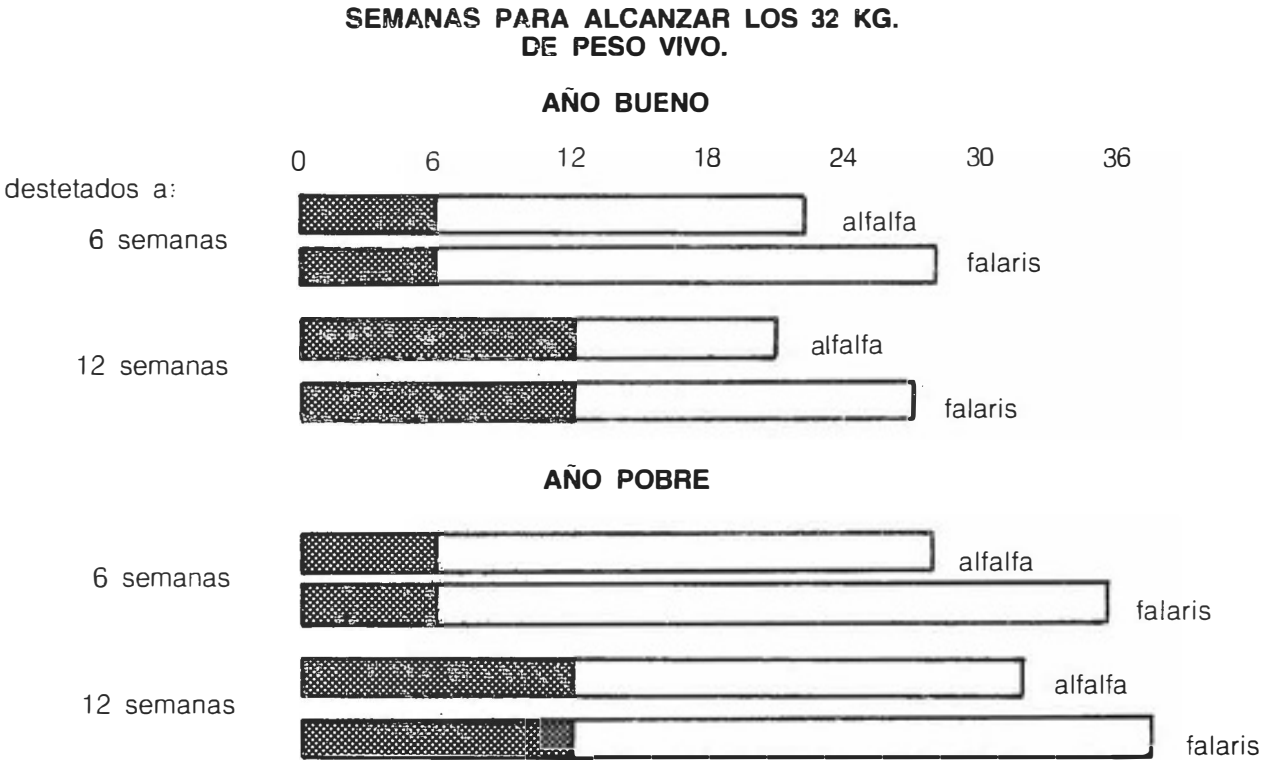
* Profesor Asistente de la Cátedra de Ovinos - Est. Exp. de Paysandú

trabajó con dos majadas Corriedale; con una de ellas se imitaron condiciones de un buen año, trabajando con 8.6 ovjeas/há., y con la otra, los efectos de un año malo, con 17.3 ovejas/há. Las dos majadas pastorearon constantemente praderas de falaris y trébol blanco, desde 7 semanas antes de la parición, en el mes de Setiembre, hasta la siguiente encamurada en el mes de Abril, del año próximo. Para las dos majadas, la mitad de los corderos fueron destetados a las 6 semanas, y la otra mitad a las 12 semanas de edad. Luego del destete los corderos fueron llevados a pasturas reservadas para ese fin. La mitad de cada grupo fue a una pradera de falaris con

trébol blanco, y la otra mitad a alfalfa. Se tuvieron allí hasta alcanzar el peso de faena de 32 kg.

El experimento demostró que cuando hay escasez de forraje, un destete temprano ayuda al cordero a recuperarse. Además le permite hacer mejores ganancias de peso que estando junto a la madre, compitiendo con ésta por el poco forraje disponible. A su vez, ayuda a recobrar estado a la oveja al suprimir la lactación, proceso éste muy exigente en calidad y cantidad de pasturas.

El trabajo se puede esquematizar de la siguiente manera:



Para el “año bueno”, los corderos destetados a las 6 semanas tuvieron un menor crecimiento que los destetados a las 12 semanas, por lo que demoraron más tiempo en llegar a los 32 kg para la faena. Esto se explica porque, con abundancia de buen forraje, la oveja está produciendo gran cantidad de leche y, además, las ovejas con los corderos no compiten por la pastura.

Con las ovejas pastando a más altas dotaciones los tratamientos tienen el efecto inverso.

Del experimento se deduce que hay una interacción significativa entre los planos de nutrición y la edad al destete. Para los corderos del plano alto, la edad promedio a la faena para no destetados, destetados a las 12

semanas, y destetados a las 6 semanas, fue de 145, 160 y 171 días, respectivamente. Para los del plano bajo, se necesitaron 275, 226 y 209 días respectivamente, para alcanzar el peso de faena.

En cuanto a las ganancias de peso sobre distintas pasturas, este experimento coincide con otros resultados, donde los investigadores encontraron que los corderos destetados sobre alfalfa crecen más rápidamente que aquellos destetados sobre falaris. En el esquema se puede ver que los corderos provenientes de un año malo, que son destetados a las 6 semanas sobre alfalfa, alcanzan los 32 kg casi al mismo tiempo que los corderos provenientes de un buen año, destetados sobre falaris.

Los datos obtenidos en la Estación Experimental de Paysandú demuestran que un destete a las 8 semanas no provoca en los corderos ningún efecto negativo en su posterior crecimiento, y que se pueden alcanzar pesos de faena de alrededor de 20 kg de peso vivo, al mes de destetar.

Lo que sí es muy importante, es reservar un área de una pastura tierna, preferentemente en base a alguna leguminosa (alfalfa o trébol blanco), pudiéndose trabajar con dotaciones de 75 a 80 corderos por há., dosificando con un buen antihelmíntico antes de la entrada a la pradera.

DESTETE

	8 sem.	12 sem.
1975	18.8 kg.	20 kg.
1976	18.4 kg.	21 kg.

REFERENCIAS

1. AMERICO, G. y GONZALEZ, R. Informe anual. Paysandú, Uruguay, Facultad de Agronomía, 1975-76.
2. FURNIVAL, E.P. y CORBETT, J.L. Early weaning of grazing sheep. Australian Journal of Experimental Agriculture and Animal Husbandry 16: 149-55, 156-66. 1976.
3. OWEN, J.B. A study of the lactation and growth of kill sheep in their native environment and under lowland conditions. Journal of Agricultural Science 48:

PASTURAS:

EL ESPARTILLO

(*Stipa charruana* Arechavaleta)

Ing. Agr. Daniel Formoso*

DESCRIPCION

Gramínea perenne, cespitosa, de ciclo invernal. Macolla intravaginal, rolliza o poco comprimida, tenaz al arrancado. Hojas verticales, plegadas o con volutas en la parte inferior, acanalada en la superior. Lígula membranosa, obtusa, de 0.5-1 mm de longitud, de bordes ciliados. Panoja laxa, angosta; glumas lineales, hialinas; antecio caduco, llamativo por su gran corona; pie punzante, albopiloso, de 2-2.5 mm de longitud, arista bigeniculada y retorcida.

GENERALIDADES

Es una especie nativa del Sur del Uruguay donde abunda en campos vírgenes o regenerados. En las zonas donde domina, proporciona al campo una tonalidad blanquecina característica en el momento de la floración, que se acentúa una vez caído el fruto.

Actualmente es bastante común en el Norte. La fertilidad de los suelos arcillosos ha contribuido a su propagación, llegando a formar densos espartillares en campos de Basalto. Se extiende también a Río Grande do Sul, Entre Ríos, Corrientes y Buenos Aires.

* Profesor Asistente de la Cátedra de Pasturas. Estación Experimental de Paysandú Facultad de Agronomía, Montevideo